

Gog. Carácter de aquel príncipe, *ibid.*—
 3.º Extension de los estados de Gog; número de sus soldados; su venida del lado del Aquilon, 69.—Pueblos que componen su ejército, 70.—5.º Vestigios de la expedición de Cambises, 71.—Recapitulacion de las principales pruebas de este sistema, *ibid.*—La tradicion antigua de los Judíos le es favorable, *ibid.*—Concordancia de algunas profecías que parecen tener el mismo objeto que la de que se trata, 72.—Segunda parte. Refutación de la disertacion de Calmet por el abad de Vencé, 74.—Refutación de la prueba tomada de la extension de los estados de Cambises, *ibid.*—de la que se toma del carácter violento y cruel de aquel príncipe, *ibid.*—de la que se deduce de las muchas tropas que llevó á conquistar el Egipto, *ibid.*—de la tomada del lugar que ocupa la profecía contra Gog en el libro de Ezequiel, 75.—de la que inferen de la posicion de Echatana, donde segun Heródoto murió Cambises, *ibid.*—Argumentos sacados del silencio de los historiadores, 76.—de la divergencia entre la profecía de Ezequiel sobre la derrota de Gog, y o que dice Heródoto de la muerte de Cambises, 76.—Tercera parte. Reflexiones sobre las dos anteriores, 77.—¿Es posible y verosímil que la profecía contra Gog haya empezado á cumplirse? 78.—Este primer cumplimiento solo puede haber ocurrido entre los reinados de Ciro y Artajerjes Longimano, *ibid.*—y en este intervalo solo pudo verificarse en el reinado de Cambises, 79.—El príncipe designado con el nombre de Gog, debía merecer el de príncipe de Magog, ó rey de los Scitas; Cambises lo merecia por su crueldad, *ibid.*—Tambien aquel príncipe debía dominar á muchos pueblos entre los cuales habian de ocupar los Pérsas el primer rango; y en este caso está Cambises, *ibid.*—debía marchar al frente de un ejército numeroso, y este rasgo conviene á Cambises, 80.—debía venir á la Judea, y á ella vino Cambises, *ibid.*—debía parecer en la Judea; en ella murió Cambises, 81.—La venganza divina debía estallar sobre Gog y su ejército; estalla sobre Cambises y el suyo, 82.—Respuesta de la objecion que se toma del silencio de los historiadores sagrados y profanos. De él nada puede inferirse contra la verdad del hecho en cuestion, 84.—Respuesta á las objeciones del abad Joubert contra la opinion de Calmet. Esta no carece de fundamento, y se apoya en el testimonio de Heródoto, que aunque imperfecto ofrece al ménos muchos vestigios del hecho que se discute, 85.—Respuesta á las de Houbigant contra dicha opinion. Cambises pudo ser designado con el nombre de Gog, príncipe de Magog. Los Pérsas, cuyo rey era el mismo Cambises, ocupan el primer lugar entre las tropas de Gog, 86.—¿Debe leerse en el hebreo *avertam te* ó como en la Vulgata *circumagan te*? Cambises pudo formar preparativos contra Judea como contra Egipto: su expedicion es caracterizada por la union de los Pérsas con los Etiopes y Libios, que señala un príncipe venido de Persia á Egipto y de ahí á la Judea, 88.—La profecía contra Gog ha podido tener segundo cumplimiento despues de Jesucristo. San Ambrosio cree que Gog podia representar á los Godos. Hay en efecto, alguna semejanza entre ambas invasiones, principalmente si se les añade la de los Lombardos que completaron la obra de los Godos, 90.—Invasion de Radagasio á la cabeza de estos en Italia y peligro de Roma. Su derrota milagrosa. Testimonio de San Agustin sobre este suceso, 91.—Roma tomada sucesivamente por Alarico, rey de los Godos, Genserico de los Vándalos, Odoacer de los Hérulos, Teodorico y Totilla de los Ostrogodos, *ibid.*—Invasion de Italia por los Lombardos. Alboino establece su monarquía. Males de los Romanos. Testimonio de San Gregorio el Grande sobre ellos, 93.—Pepino, rey de Francia, empieza á libertar á Italia de la dominacion de los Lombardos. Carlo Magno acaba de extinguir su monarquía y trabaja en reparar los males causados por los bárbaros, 94.—Paralelo de los tres sentidos que admite la profecía contra Gog; ántes de Jesucristo en tiempo de Cambises; despues de él en tiempo de los destrozos de los Godos y Lombardos, y al fin de los siglos en tiempo del Anticristo, *ibid.*—Observaciones sobre los v. 2 y 3 del cap. xxxviii con respecto á estos tres puntos de vista, 95.—sobre los v. 4, 5 y 6 del mismo capítulo, 96.—sobre los v. 8, 11 y 12, 97.—sobre los v. 19, 20, 21 y 22, 98.—sobre los v. 4, 6 y 7 del cap. xxxix, 99.—sobre los v. 9 y

11 de ese capítulo, 101.—sobre los v. 12, 13 y 14 del mismo, 102.—sobre los v. 15, 16 y 17, 103.—sobre los v. 21, 22, 23 y 24 del mismo cap. xxxix, 105.—sobre los 25, 26, 28 y 29, 106.—Respuesta á la objecion que saca el abad Joubert del texto del Apocalipsis sobre Gog. Si es cierto que este Gog es totalmente distinto del que anuncia Ezequiel. La paz prometida en esta profecía es la de la eternidad, 107.—Respuesta á la que toma Houbigant de la promesa contenida en el cap. xxxix v. 28. Si los Judíos al tiempo de su conversion futura serán todos restituidos á su propio pais. Respuesta de San Gerónimo á esta cuestion, 108.—Respuestas á las objeciones de que San Gerónimo no reconoce en Gog ni á Cambises, ni á los Godos, ni aun al Anticristo; *ibid.*—sino que reconoce en Gog y Magog á los herejarcas y sus sectarios, 110.—La conspiracion de Gog anunciada por San Juan es la del Anticristo, XXIV, 17, 18, 25, 33, 56, 61.—Signo que resulta del testimonio de San Juan sobre esa conspiracion, 183.—La que anuncia Ezequiel representa la del Anticristo vaticinada por San Juan XV, 24.—Signo que resulta del testimonio de Ezequiel, XXIV, 188.—el que se deduce del de San Juan sobre el termino de la conspiracion de Gog, 194.
Gomara (Francisco). Observaciones sobre su sistema acerca de la poesia de los libros sagrados, IX, 305.
Gomer, hijo de Jafet. Sus provincias, I, 334.
Gomorra, ciudad de la Pentápolis. Véase *Pentápolis*.
Gordiano, padre é hijo, emperadores romanos, XII, 455.
Gordiano el joven, hijo y nieto de los anteriores, emperador romano, XII, 455.
Gorope Becan. Su pretension ridicula en favor de la lengua flamenca, I, 412.
Gorros de los Hebreos, XII, 31.
Gozan ó *Gauzan*. Cuál es este pais, VI, 340.
Grabbe (M.) Refutación de su opinion sobre la antigüedad de los libros de Henoc, XXIII, 440.
Gracia. Su operacion poderosa y gratuita marcada por S. Pablo, XXII, 428.—Armonia de ella con el libre albedrio, indicada por el mismo apóstol, XXIII, 217.
Graciano, emperador romano, XII, 461.
Graciano, autor de la coleccion de los cánones conocida con el nombre de *Decreto*. Su equívoco sobre el matrimonio de los infieles, XXII, 154.
Graduales (Salmos). Véase *Salmos*.
Granizo. Sistema de los Hebreos acerca de él, XXIII, 346.—Granizo de piedra. Véase *Lluvia*.
Grasa de los animales: los Judíos se abstenerian de ella, XII, 49.
Gregorio (S.) el Grande, papa. Su opinion sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 31.—sobre la salvacion de Salomon, VI, 321.—sobre los efectos de la circuncision, XXII, 51.—Su testimonio importante sobre la connexion íntima de la venida futura de Elías y conversion de los Judíos con la persecucion del Anticristo y el fin del mundo, IX, 25.—Juicio de este padre sobre los dos monstruos *Behemot* y *Leviatan* de quienes se habla en Job, 50.—Observacion importante del mismo santo sobre *Leviatan*, *ibid.*—Compendio de lo que se dice sobre *Behemot*, 59;—y sobre *Leviatan*, 81.
Gregorio (S.) Taumaturgo, obispo de Neocesarea. Su opinion sobre la salvacion de Salomon, VI, 313.
Gregorio (S.) Nacianceno, obispo de Constantinopla. Su opinion sobre las tinieblas que acaecieron en la muerte de Jesucristo, XIX, 409.—sobre los efectos de la circuncision, XXII, 56.
Gregorio (S.) Niseno, obispo de Nisa. Su opinion sobre la confusion de las lenguas en Babel, I, 405;—y sobre la primera lengua, 409.
Gregorio de Tours. Su testimonio sobre las actas de Pilato, XIX, 437;—sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 325.
Griegos antiguos. Observaciones sobre su historia, I, 148;—sobre sus letras, 155;—sobre su cronología, 170;—sus monedas, 478;—su idolatria, XI, 405;—sus divinidades, IV, 418;—sus templos, VI, 245.—Forma del de Diana en Efeso, 251.—Tradicion de la creacion del mundo conservada entre los Griegos, XXIII, 335.—Sus costumbres sobre el divorcio, IV, 47.—Epoca del principio de su imperio, XII, 270.—

Dos maneras de computar los años de la era de los Siroos ó de los Griegos, 271.—Observaciones sobre la extincion de las cuatro principales ramas del imperio de los Griegos, 272.—Este es el tercero de los cuatro que se mostraron á Daniel en la estatua de los cuatro metales y en la vision de las cuatro bestias, XVI, 7, 9.—Otra vision de Daniel en la que el carnero y el macho de cabrio representan las monarquias de los Pérsas y de los Griegos, 10.—Reflexiones sobre estas profecias, 17.—Sobre el imperio de los Griegos. Véase *Alejandro, Lágidas, Seléucidas é Imperios Griegos* modernos, ó iglesia griega. Su práctica acerca del divorcio, IV, 59. Paralelo entre los Cineos de quienes habla Balaam, y los Griegos modernos subyugados por los Turcos, III, 220, 223.—Los Griegos cismáticos pueden particularmente ser representados por los hijos de Israel separados de los de Judá, I, 221, 222.—La reunion de ambas casas tal vez anuncia la de la iglesia griega á la latina, 223. Véase *cisma de la iglesia griega*. *Griffet* (Henrique), jesuita. Respuestas á las objeciones que opone al sentir de Calmet, sobre el autor del libro de la Sabiduría, XI, 336.—Equívoco singular de este crítico, 391. *Grito* de guerra entre los Hebreos, VI, 453. *Grocio* (Hugo). Su juicio sobre la inspiracion de los libros sagrados, I, 39;—sobre el profeta anunciado por Moises, IV, 37;—sobre la detencion del sol al mandato de Josué, 342;—sobre la poesia de los Hebreos, IX, 304;—sobre el Eclesiastes, XI, 159;—sobre el Cantar de Cantares, 281;—sobre el autor del libro de la Sabiduría, 366;—sobre el culto de los becerros de oro, XII, 280;—sobre los sesenta y cinco años de que habla Isaías, XIII, 151;—sobre el niño anunciado por este profeta con el nombre de *Emmanuel*, 162;—sobre los 390 años marcados por Ezequiel. Equívoco singular de este literato, bien notado en la Sinópsis, XV, 52;—sobre el parentesco de los Judíos y Lacedemonios, XVIII, 143;—sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 300;—sobre la segunda epístola de S. Pedro, XXIII, 330;—sobre la primera de S. Juan, 284;—sobre la de S.

Júdas, 432.

Gros (M. le) doctor de Reims. Su equívoco acerca del matrimonio de los infieles, XXII, 157.

Guardias del rey entre los Hebreos, VI, 422, 423.

Guerra de Pentápolis. Observaciones sobre la narracion de ella, II, 48.—Guerras de los Hebreos. Véase *Milicia de los Hebreos*.

Guerric (el B.), abad de Isigni. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 329. (Así es como debe leerse en este lugar *Guerric* y no *Guerin*).

Guet (Santiago José Du), autor de muchas obras sobre las Sagradas Escrituras. Compendio de las reglas que propone para la inteligencia de la santa Escritura, I, 202.—Su equívoco acerca del matrimonio de los infieles, XXII, 155.—Respuestas á las observaciones por las que pretende debilitar el testimonio de los antiguos sobre el tiempo de la vocacion de los Judíos, XVII, 358.—Argumento principal contra su sistema y que confirma el de los antiguos, 357.—Respuesta á las objeciones que forman los defensores de su sistema, y á las razones en que él mismo intenta fundarlo, 358.—Otro argumento opuesto á su opinion y que confirma la de los padres, XIX, 358.—Motivos que han determinado al editor frances de esta Biblia á apartarse del sistema de este autor para seguir el de S. Gerónimo y de los padres acerca del sentido de las profecias, principalmente en lo relativo á las promesas hechas á Jerusalem y á Judá, y á la conversion futura de los Judíos comprendida en las que se hacen á la casa de Israel, y diferida hasta el fin de los siglos segun la Escritura y la tradicion, XXIV, 147.—Signos que prueban en contra de Grocio la ligazon íntima de los cuatro grandes sucesos que terminarán la duracion de los siglos, á saber, la mision de Elías, la conversion de los Judíos, la persecucion del Anticristo y la última venida de Jesucristo, 173.

Guibert de Nogent. Su opinion sobre la muerte y asuncion de la Santísima Virgen, XXI, 330.

Guitarra. Observaciones sobre este instrumento, IX, 336.

Gusanos ó animales imperceptibles III, 22; la de los vestidos, 27; y la de que causan la lepra de los hombres, las casas, 29.

H.

Habacuc, profeta. Prefacio sobre Habacuc, XVII, 241.—Su lugar entre los profetas menores. Tiempo en que profetizó. Si es el mismo de quien se habla en el libro de Daniel. Objeto de su profecía, *ibid.*—Análisis de ella y del cántico del mismo Habacuc, segun el sentido literal é inmediato, *ibid.*—Reflexiones sobre la profecía. Instrucciones y misterios que contiene. Paralelo entre las venganzas de Dios sobre los hijos de Judá por las armas de los Caldeos, y las que descargó sobre los mismos por las de los Romanos, 242.—Paralelo entre el castigo que Dios impuso á los Caldeos, y el que impondrá algun día á los enemigos del nombre cristiano, 243.—Explicacion del cántico de Habacuc: paralelo de sus dos sentidos literal y espiritual, 245.—Observaciones sobre Habacuc, XVIII, 78;—sobre su profecía. Objeto de sus capítulos segun los sentidos literal y espiritual con las correspondientes autoridades de S. Gerónimo. Del capítulo I, *ibid.*;—del II, 79;—del III, 81.—Observaciones sobre el v. 13 de este capítulo. Si deberá traducirse *in salutem cum Christo tuo*, ó *ad salutem tuorum tuorum*. ¡El nombre de Cristo debe leerse aquí en singular ó en plural? Justificacion del sentido de la Vulgata. Cuál sea el Cristo de que habla aquí el profeta: si lo será Moises ó Jesucristo, 83.—Exámen de la metáfora que se encuentra en Habacuc, XIII, 49. *Habacuc*, de quien se habla en Daniel, bien puede ser el que se numera entre los doce profetas menores, XVII, 241.

Habitaciones. Disertacion sobre las de los antiguos Hebreos, IV, 429.—El conocimiento de los usos y costumbres de los Orientales es útil para entender la letra de las divinas Escrituras, *ibid.*—Desde el principio del mundo hubo ciudades, *ibid.*—Naciones ó familias que conservaron el uso de habitar en tiendas, 430.—Rocas y cuevas que servian de retiro y aun de morada, *ibid.*—A veces las cisternas sirvieron de asilo y

de habitaciones, 431.—Ciudades de los Hebreos. Sus muros, 432.—Su limpieza, 433.—Templo único del verdadero Dios. Templos de los ídolos. Sinagogas, *ibid.*—Puertas de las ciudades. Lugar en que se administraba la justicia, *ibid.*—Plazas para la reunion del pueblo y para el mercado. Hospederias, 434.—Salas de audiencia en el templo y en los palacios de los reyes, 435.—Palacios de los príncipes de Oriente. Descripcion del de Salomon, *ibid.*—Uso del cedro y del marfil, 436.—Viviendas de invierno y de verano, 437.—Casas particulares. Techos, escaleras, ventanas, 438.—Tiendas y casas de las mujeres, separadas de las de los hombres, 439.—Puertas de los edificios y casas particulares, *ibid.*—Modo de cerrar y abrir las puertas, 440.—Cerraduras y llaves, 441.—Otras especies de llaves, 442.—Anillos para cerrar, 443.—Llaves de madera, *ibid.*—Muebles de los Hebreos, 444.

Habor, ó Chaboras, rio, VI, 340.

Hacha, suplicio, III, 249.

Hala ó Lahela. Cuál es este lugar, VI, 340.

Hamat, hijo de Canaan. Véase *Amat*.

Hambre de que habla Joel: cuál sea, XVII, 62.

Hamilca, nombre del Saturno cartagines, III, 34.

Hammond (Henrique), su opinion sobre el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 300.

Hananel, sumo sacerdote, VI, 398, 401, 405.

Hara ó Ara. Cuál sea este pais, VI, 341.

Harduino (el padre), jesuita. Refutacion de su sistema sobre el paraíso terrestre, I, 244;—sobre el tiempo de la historia de Judit, VIII, 284;—sobre la profecía de las setenta semanas, XVI, 111.—Observaciones sobre su sistema acerca de los años de Jesucristo, XIX, 106;—sobre las medallas de Heródes el tetrarca, *ibid.*;—sobre S. José, 143;—sobre el bautismo por los muertos, XXII, 182.—Refutacion de su opinion tocante al Céfás reprendido por S. Pablo, 358.

- Haser-Enna**, ciudad situada en los límites septentrionales de la Tierra Santa, IV, 361.
- Haserot**, décima cuarta estación de los Israelitas en el desierto, III, 267.
- Hasor**, instrumento de diez cuerdas, IX, 333.
- Heber**, hijo de Salé. Observación sobre sus años, I, 420.
- Hebreo**, ó lengua hebrea. En ella es donde se notan mas caracteres de la primitiva, I, 414;—en el dia es poco conocida, X, 93.—Cuáles sean los antiguos caracteres hebreos, XI, 35.—Disertación en que se examina si Esdras substituyó á dichos caracteres los caldeos, VIII, 37.—Otra disertación en que se examina si él es el autor de los puntos que sirven de vocales en el hebreo, 46. Véase *Esdras*, *Lengua hebrea*, y *Texto hebreo*.
- Hebreos**. Verdadera revelación en los pueblos hebreo y cristiano, I, 9.—Disertación sobre la historia de los Hebreos, en que se manifiesta su excelencia sobre las de todas las otras naciones, 152. Véase *Historia de los Hebreos*.—Observaciones sobre su cronología, 177;—sobre su lengua, 414.—Origen y práctica de la circuncisión entre ellos, 461;—sobre su moneda antigua, 487.—Observaciones sobre el modo con que Dios estableció su república, II, 301.—Si sus leyes son imitadas de las de los Egipcios ó estas de aquellas, 307.—Qué pudo ocasionar el que se dijese que los Judíos ó Hebreos adoraban una cabeza de asno, 371;—sobre su policía, milicia, matrimonios, poesía y demas particularidades de sus usos y costumbres, véanse los artículos correspondientes.—Observaciones sobre el evangelio segun los Hebreos, XIX, 454; XX, 215.—Cuales son los Hebreos á quienes escribió S. Pablo, XXIII, 161.—Observación sobre un texto del libro de la Sabiduría en que se habla del pueblo hebreo como de un pueblo santo é irreprehensible, XI, 345.—Otra sobre el texto en que se menciona el paso del mar Rojo por los Hebreos, 351.—Profecía de Balaam tocante á estos; lo que puede significar, III, 220. Véase *Israelitas* y *Judios*.
- Hebron**, hijo de Caat, VI, 408, 415.
- Hebron**, ciudad de Judá. Su posición, IV, 36.
- Hebrona**, trigésima primera estación de los Israelitas en el desierto, III, 275.
- Hecatomboei**, moneda antigua, I, 480.
- Hechos** de los apóstoles. Origen de este libro; su objeto, XIX, 7.—Prefacio sobre él, XXI, 272.—Paralelo del evangelio de S. Lucas y de este libro cuyo autor es el mismo Evangelista, *ibid.*—En qué tiempo, lugar y lengua lo compuso, 273.—Autoridad canónica del mismo; su excelencia; lugar que tiene en la Biblia, 274.—Diversidad de lecciones en este libro. Si S. Pedro tuvo alguna parte en su composición. S. Lucas intenta principalmente describir en él la historia de S. Pablo á quien acompañó en sus viajes, 275.—Análisis de este libro, 276.—Observaciones sobre los falsos Hechos apostólicos, 283.
- Hegesipo**. Observaciones sobre la carta de Pilato á Tiberio referida por el falso Hegesipo, XIX, 436.
- Hegira**, ó era de Mahoma. Epoca y forma de sus años, XVI, 92.
- Heinsio** (Daniel). Su opinión sobre el bautismo por los muertos, XXII, 181.
- Helagabal**. Observaciones sobre esta divinidad, III, 39, 42.
- Helcias**, padre de Eliacim, sumo sacerdote, VI, 389, 400.
- Helcias**, sumo sacerdote en el reinado de Josías, VI, 390, 400.—Sus descendientes, 493.
- Helcias**, padre de Jeremías, XIV, 3.
- Helena**, muger disoluta á quien llevaba consigo Simon Mago, XXI, 306.
- Heli**, sumo sacerdote, VI, 384, 400, 415.—Observaciones acerca de él y de sus hijos, V, 165;—sobre su gobierno, IV, 402.
- Heli**, padre de José: en qué sentido, XIX, 117.
- Heliogábalo**, emperador romano, XII, 454.
- Helios**: esta voz que en griego designa el sol, viene del fenicio *Hel* que significa Dios, III, 36.
- Helmondeblataim**, cuadragésima estación de los Israelitas en el desierto, III, 282.
- Heman**, maestro de música, descendiente de Caat, VI, 410.—Parece ser el mismo que Etan, Ezraita, cuyo nombre se halla al principio del Salmo LXXXVIII, X, 20.
- Henoc**, hijo de Jared. Disertación

- bre este patriarca, I, 258.—Objeto y división de esta Disertación, *ibid.*—Vida de Henoc segun Moises, *ibid.*—Otros testimonios de autores sagrados acerca del mismo, 259.—Culto de Henoc, *ibid.*—Es conocido por los gentiles, *ibid.*—Si murió ó fué trasladado, 260.—Pruebas de lo segundo, 262.—A qué lugar fué trasportado, 265.—Vuelta de Elias y de Henoc al fin del mundo segun el Apocalipsis, 268.—Conveniencia de los padres é intérpretes sobre el sentido de la profecía de este libro, *ibid.*—Compendio de la tradición sobre dicha vuelta, 269.—Diferentes opiniones de algunos intérpretes sobre los dos testigos anunciados en el Apocalipsis, 270.—Conclusion ó puntos principales á que se puede reducir lo perteneciente á Henoc, 272.—Misión de Elias y Henoc contra el Anticristo al fin de los siglos, XXIII, 60.—Objeto particular de la misión de Henoc con respecto á los gentiles envueltos en el cisma, heregía ó infidelidad, 64.—La venida de este patriarca al fin de los siglos no será muy posterior á la de Elias, XXIV, 126.—Disertación sobre el libro de Henoc, XXIII, 434.—Tres clases de enemigos que tuvo que sufrir en los primeros siglos la religion cristiana: los paganos, los hereges y los falsos celosos. Cuán nocivos eran á la religion los libros apócrifos que se forjaban por un falso celo, *ibid.*—Diversas opiniones de los antiguos sobre el libro de Henoc, 435.—Fragmentos que tenemos de él, 436.—Diferentes opiniones sobre el testimonio de Henoc citado por S. Júdas, 438.—Tradiciones orales de los Judíos; si entre ellas debe ponerse dicho testimonio, 439.—Juicio de Grocio y de S. Agustin sobre el origen y valor del libro de que se trata, *ibid.*—El de José Scaligero y M. Grabbe acerca de su antigüedad, 440.—El de los antiguos y en especial de Tertuliano tocante á su autenticidad, 441.—El del P. Boulduc relativo á su autoridad y sentido, 443.—Objeciones contra su autenticidad, 444.—Respuesta al argumento tomado del testimonio de algunos antiguos padres que citaron esta obra. Los mas ilustrados de entre los antiguos y modernos convienen en desecharla, *ibid.*—quién puede ser su autor, 445.—Otra obra atribuida á Henoc llevada de Etiopia á Egipto y de allí á Francia, 446.—Conclusion, 447.—Rapto de Henoc, II, 4.—Representa á Jesucristo, 12.—Observaciones sobre sus años, I, 420.—¿Es el mismo que Melquisedec? 444.—Predicción de su futura vuelta, XII, 10.—Cuáles son los dos olivos de que habla Zacarias en el capítulo IV y 14. Bajo diversos aspectos pueden ser Jesus, hijo de Josedec y Zorobabel; los apóstoles S. Pedro y S. Pablo y los dos profetas Elias y Henoc, XVIII, 97.—Compendio del libro atribuido falsamente á Henoc, XIX, 234.
- Herberto** (Teodoro). Su opinión sobre la poesía de los Hebreos, IX, 304.
- Herbinio** (Juan). Su opinión sobre el paraíso terrestre, I, 243.
- Hércules** Tebano, confundido con otros héroes, IV, 229.—Su combate contra los hijos de Neptuno, *ibid.*—De dónde le venga el sobrenombre de *Conopion*, V, 205. Véase el artículo siguiente.
- Hércules** Fenicio, confundido con el anterior, XVIII, 145;—de lo que tuvo origen la opinión del parentesco de los Judíos y Lacedemonios, *ibid.*—Algunos creían que era el mismo que Baal, IV, 420.—Observaciones sobre su arribo á la Africa, 241.
- Herculio** (Maximiano), emperador romano, XII, 457.
- Hereditario**. Observaciones sobre el matrimonio de las doncellas herederas de los bienes de su familia, XIX, 120;—sobre las prerogativas del heredero presuntivo de la corona entre los Hebreos, VI, 416.
- Hereges**. Modo con que los santos padres empleaban las profecías contra los hereges, XIII, 26.—Estos en el sentido misterioso de aquellas, son representados particularmente por los hijos de Israel separados de la casa de Judá, I, 221, 222.—San Gerónimo los compara á la de Efraim, VI, 18.—Las sociedades separadas de la Iglesia por la heregía ó el cisma son designadas particularmente con los nombres de Israel, Samaria y Efraim, XIII, 68.—San Gerónimo compara á los hereges á Samaria, XV, 20.—Paralelo entre el odio de los Idumeos contra los hijos de Jacob, y el de los hereges contra los católicos, XVIII, 127.
- Heregía**. Si el crimen de heregía será

el pecado contra el Espíritu Santo, XIX, 239, 302.—La heregia autoriza el divorcio sin romper el vínculo conyugal, IV, 56.—Observaciones sobre la significacion de los nombres *sec'a* y *heresia* entre los Griegos, XIX, 194.

Hermes, ó Mercurio Trismegisto, el mismo que Taut, Egipcio, XII, 52. Véase *Mercurio*.

Hermosura de (V.) Jesucristo.

Heródes el Grande, idumeo, rey de Judea. Su reinado, XVIII, 364;—sus descendientes de quienes se habla en los libros del Nuevo Testamento, 374.—Testimonio de Josefo sobre la duracion del reinado de este príncipe, XIX, 91.—Respuesta al argumento que se pretende sacar de ese testimonio para determinar la época del nacimiento de Jesucristo, 100.—Cuál es el valor de la autoridad de Josefo. Faltas y equívocos que se encuentran en sus libros, *ibid.*—Pudo equivocarse sobre la duracion del reinado de Heródes, 101;—su texto pudo ser alterado por los copistas, 103.—Los 37 años del reinado de este príncipe deben contarse desde la muerte de Antígono, *ibid.*—Respuestas á las dificultades, 104.—Dos maneras de computar los años del reinado de Heródes, XII, 273.—Si los herodianos eran partidarios de Heródes el Grande, XIX, 208.

Heródes Antipas, hijo del anterior, y tetrarca de Galilea, XVIII, 375.—Observaciones sobre las medallas acuñadas en tiempo de su gobierno, XIX, 105.—Si de este eran sectarios los herodianos, 210.

Heródes Agripa, nieto de Heródes el Grande, y rey de Judea, XVIII, 375.—Si por este estaban los herodianos, XIX, 209.

Heródes, rey de Calcida, hermano de Agripa, XVIII, 375.—Obtiene del emperador Claudio la facultad de nombrar sumos sacerdotes, VI, 400.

Herodianos. Diversas opiniones sobre el origen y carácter de esta secta, XIX, 208.—Si era en favor de Heródes el Grande, *ibid.*—Si de Antipas ó de Agripa, 210.—Si eran Saduceos, 211.—Otras opiniones acerca de ellos, *ibid.*—Parece que estaban por la familia de Heródes, y que eran discípulos de Júdas el Galileo, 213.

Herodías, nieta de Heródes el Grande y muger de Filipo y de Antipas,

XVIII, 375.

Heródoto, el padre de los historiadores. Autoridad de este escritor, I, 153.—Cuán difícil es conciliarlo con Ctesias y los otros historiadores sobre la duracion del imperio de los Asirios, 139, 168.—Observaciones sobre su testimonio acerca de la antigüedad de la circuncision entre los Egipcios &c., 452.—Expedicion de Sennaquerib y de Cambises, designadas en su historia, XV, 80.—Observaciones sobre el codo real de que habla Heródoto al describir los muros de Babilonia. Restitucion del texto en que hace mencion de ese codo, 112, 129.

Hesiodo, poeta griego. Observaciones sobre su teogonía, XI, 405.—Su opinion sobre el primero de los seres, XXIII, 347.—Si Platon tomó de él algunos conocimientos, IV, 79.

Hesiquio. Su falso evangelio, XIX, 471.

Hesmona, vigésima sexta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 272.

Het, hijo de Canaan, padre de los Heiteos. Sus provincias, I, 372.

Hev, hijo de Canaan, padre de los Heveos. Sus provincias, I, 373.

Hevilah, hijo de Cus. Sus provincias, I, 357.

Hevilah, pais por donde atraviesa el rio llamado Fiso. Su situacion, I, 249.

Hevilat, hijo de Jectan. Sus posesiones, I, 381.

Hérax, Egipcio. Refutacion de su sistema sobre Melquisedec, I, 443.

Higgaion. Significacion de esta palabra, IX, 330.

Hijos del rey. Sus prerogativas entre los Hebreos, VI, 416.

Hilario (San), obispo de Poitiers. Su opinion sobre la version de los Setenta, I, 83;—sobre la situacion de la tierra, XXIII, 347;—sobre los desposorios de San José con la Santísima Virgen, XIX, 151;—sobre el pecado contra el Espíritu Santo, 297;—sobre el sudor de sangre de Jesucristo, 395;—sobre las tinieblas que acacieron en la muerte del Salvador, 409.

Hildeberto (San), *du Mans*. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 328.

Hillel, rabino famoso, gefe de los fariseos, XI, 22; XIX, 186;—su opinion sobre el divorcio, IV, 44.

Hinnon, valle cerca de Jerusalem, don-

de se quemaban los cadáveres de los ajusticiados, III, 36.

Hipócrates, médico. Su opinion sobre la lepra, III, 16.

Hipólito de Tebas. Su testimonio sobre la muerte de la Santísima Virgen, XXI, 333.

Hipopótamo. Es el *Behemot* del libro de Job, IX, 48.—Descripcion de este animal segun los naturalistas, 55.—Descripcion de *Behemot* aplicada al hipopótamo, segun el sentido literal é inmediato, 56.

Hircano I (Juan). Véase *Juan Hircano*.

Hircano II, hijo de Alejandro Janneo, sumo sacerdote, VI, 396, 401, 405;—su pontificado, XVIII, 357,—y reinado, 362.

Historia de los Hebreos. Disertacion sobre ella en que se manifiesta su superioridad sobre las de todas las otras naciones, I, 130.—Cómo pueda juzgarse del valor de los monumentos históricos de todas las naciones, *ibid.*—Ventajas de la historia de los Judíos, *ibid.*—Autoridad de los libros de Moises, 131.—El de Josué; su antigüedad, 132.—Los de los Jueces y de los Reyes, *ibid.*—Otros libros históricos de los Hebreos; sus autores, *ibid.*—Los de Esdras y Nehemías: los de los Macabeos, 134.—Josefo, el historiador; su autoridad, 135.—Carácter de la historia de las otras naciones, *ibid.*—La de los Caldeos, 136;—de los Médos, 138;—de los Asirios, *ibid.*—de los Pérsas, 139;—de los Egipcios, 141;—de los Chinos, 145;—de los Fenicios, 146;—de los Griegos, 148;—de los Latinos, 150;—de los Galos y Germanos, *ibid.*—de los pueblos de América, *ibid.*—Ventajas de la historia de los Hebreos, 152.—Historias antiguas disfrazadas en fábulas, 155.—Los Hebreos son los únicos depositarios de la verdadera historia de los primeros siglos, 156.—Conclusion, 156.—Observaciones sobre la manera de conciliar la historia de los Hebreos con las de las otras naciones, 178.—Aplicacion de los Hebreos en escribir y conservar los monumentos de su historia, VII, 16.—Anales de los otros pueblos, 17.—Compendio de la historia de los Hebreos en el análisis de cada uno de los libros históricos del Antiguo Testamento. Véanse los artículos de sus respectivos *Prefacios*.—Compendio de la historia de los

reinos de Israel y de Judá, en que se considera principalmente el estado de la religion en ellos, desde su separacion hasta su destruccion, XII, 276.—Estado de la religion en el reino de Israel desde el cisma de las diez tribus hasta la ruina del mismo reino, 278.—Estado de la religion en el reino de Judá desde el reinado de Salomon hasta el cautiverio de Babilonia, 286. Véase *Israelitas*.—Compendio de la historia de los Judíos desde la muerte del pontífice Simon, hermano de Júdas Macabeo, hasta Jesucristo, como continuacion de la de los Macabeos, XVIII, 350.

Historia de los pueblos vecinos á los Judíos. Compendio de esta historia, XII, 291;—que contiene la de los Filisteos, 293;—de los Fenicios, 295;—de los Idumeos, 300;—de los Moabitas y Ammonitas, 303;—y de los Siros de Damasco, 307. Véanse los artículos pertenecientes á cada uno de estos pueblos.

Historia profana. Compendio de ella, desde el diluvio hasta la ruina del imperio romano en Occidente, para facilitar la inteligencia de las profecías y de la historia santa, XII, 311.—Ventajas recíprocas de las historias sagrada y profana. Plan de este compendio, *ibid.*—El de la historia de los imperios de Oriente que contiene la de los Babilonios, de los Asirios, Médos, Pérsas y Egipcios, 312.—Historia de los Babilonios y de los Asirios, desde la fundacion de Babilonia y de Ninive por Nemrod, hasta la sublevacion de Arbaces y Belésis contra Sardanápalo, 313.—Historia de los Asirios desde esta época hasta el fin del reinado de Quinaladano, último rey de Ninive, 323.—Historia de los Babilonios desde la sublevacion de Arbaces y Belésis, hasta la toma de Babilonia por Ciro, 327.—La de los Médos desde dicha sublevacion, hasta la muerte de Ciájares, hijo de Astiages, 333.—La de los Pérsas desde el principio del reinado de Ciro hasta el de Darío Codomano, 338.—La de la monarquía de los Egipcios desde su fundacion por Mesrain, hijo de Cam, hasta el fin del reinado de Nectanebo, último rey de la dinastía egipcia, 349.—Compendio de la historia de Alejandro y sus sucesores, y particularmente de los Lagidas y Seleucidas que reinaron en Egipto y en la Siria despues

de Alejandro, 368.—Historia del reinado de este principe y de la division de sus estados despues de su muerte, *ibid.*—Historia de los Lagidas que reinaron en Egipto desde la muerte de Alejandro hasta la de Cleopatra, 376.—La de los Seleucidas que reinaron en la Siria desde aquella misma época hasta el fin del reinado de Antiocho el Asiático, 410.—Compendio de la historia de los Romanos desde la fundacion de Roma hasta la ruina del imperio, 437. Véase *Alejandro*, y los artículos correspondientes á los pueblos mencionados.

Historias antiguas disfrazadas en fábulas, I, 155.

Historia eclesiástica. Esta es la verdadera llave del Apocalipsis, el que segun San Agustin, es una profecía de lo que debe suceder á la Iglesia desde la ascension de Jesucristo hasta su segunda venida: principio reconocido por Calmet, XXIV, 6;—por Bossuet, 17;—por M. de la Chetardie, 51.—Diversas aplicaciones de dicho principio por los mismos tres intérpretes, 13, 17, 51.—Paralelo de sus sistemas, 61.—Plan que resulta de lo que hay de mejor en ellos, *ibid.*—Aplicacion del mismo principio á los símbolos que acompañarán la abertura de los siete sellos, el sonido de las siete trompetas y la efusion de las siete copas: distribucion de la historia eclesiástica en siete edades desde la ascension de Jesucristo hasta su última venida, 86.—Observaciones sobre los sucesos que dividirán la sexta edad, 146. Véase *Iglesia cristiana*.

Historia sagrada universal que contiene la de la verdadera religion, desde la creacion del mundo hasta la presente: esto es lo que contiene el compendio de la Cronología sagrada, XXIV, 275. Véase *Cronología sagrada*.

Historia universal sagrada y profana. Para la mejor inteligencia de las profecías deben tenerse á la vista los profetas mayores y menores, el Apocalipsis, que es su llave, y en una palabra, el cuerpo entero de los oráculos proféticos del Antiguo y Nuevo Testamento, y el de los grandes acontecimientos que ha habido desde que aquellos se pronunciaron hasta el tiempo presente, y aun en cuanto sea posible, de los que se sucederán hasta la eternidad, I, 224.

Historiadores. Paralelo entre los sagrados y profanos, V, 164.

Holden, célebre teólogo, autor de un excelente tratado intitulado *Análisis de la fe*, I, 67.—*Análisis de algunos capítulos de este libro, sobre las reglas de la fe*, *ibid.*—*Conclusion que deduce este autor de los principios que asienta*, 70.—*Conformidad de su método con el de S. Agustin*, 71.

Holofernes, general del ejército de los Asirios, decapitado por Judit. Epoca de este suceso, VIII, 279.—*Profecía de Nahum, tocante á la expedicion de Holofernes*, XVIII, 184.

Homanus, divinidad que representaba al sol, III, 43.

Hombre. Su creacion, II, 3.—*Opinion de algunos antiguos sobre su naturaleza*, XI, 176; XIX, 238. Véase *Alma*.—*Vanos sistemas de algunos antiguos que desconocieron el origen del hombre*, I, 153, 403.—*Ilusion de los sabios del paganismo, sobre las prerogativas y miserias del hombre*. Véase *Pecado original*.—*Víctimas humanas ofrecidas á Moloc, y á Baal, los que parecen ser una misma divinidad*, III, 31; IV, 418.

Homero, poeta célebre. Su opinion sobre el origen de todas las cosas, XXIII, 347.—*sobre la situacion de la tierra*, *ibid.*—*sobre el origen de los rios*, 350.—*sobre el hombre*, XI, 176; XIX, 238.—*Si tuvo conocimiento de las Sagradas Escrituras*, IV, 74.—*Juicio del historiador Josefo sobre las poesías de Homero*, I, 155.

Honda, en uso y estima entre los Hebreos, VI, 438.

Honorio, emperador de Occidente, XII, 462.

Hor, monte sobre los confines de Idumea, trigésimacuarta estacion de los Israelitas en el desierto, III, 278.

Hora. Costumbre de contar por horas entre los Egipcios, I, 164;—los Caldeos, 169;—los Griegos, 173;—los Latinos, 176;—los Hebreos, 180.—*Origen de esa costumbre*, VI, 375.

Horacio, poeta latino. Carácter de su poesía, IX, 309.—*Su opinion sobre el origen de los dioses y de las leyes*, XI, 396.

Horomas, divinidad honrada por los Pérsas, como favorable, XIX, 246.

Hosaiiah, sumo sacerdote, VI, 389, 400.

Hospederias, raras entre los antiguos, IV, 434.

Houbigant (Carlos Francisco), sacerdote sabio del oratorio, que despues de la primera edicion francesa de la presente Biblia ha dado una de la hebrea con nueva version latina y notas criticas. Este intérprete usó mucho del Pentateuco Samaritano, y nosotros nos hemos aplicado á recoger las principales ventajas que ha sacado de él, I, 237. Una observacion muy importante suya acerca de las profecías de Balaan, dió lugar á componer sobre ellas una disertacion nueva, en la que aprovechando esa observacion, se demuestra su exactitud, y se desarrolla, III, 195.—*Comprendió muy bien el sentido de la profecía de Moises, tocante al profeta prometido por Dios: se demuestra en una Disertacion la solidez de su interpretacion conforme al sentir comun de los padres, y de los mejores intérpretes*, IV, 32.—*Nuevo cálculo propuesto por Houbigant para la duracion del gobierno de los Jueces: se examinan todas sus partes, y se manifiestan las razones por las que se ha conservado el del caballero Marsham*, 400.—*Houbigant se aleja de la opinion mas comun, seguida por Calmet, sobre el voto de Jefe: justificase esta, y se responden las objeciones de aquel*, V, 109.—*Su sentir sobre la genealogía de David; en la que cree que están omitidas algunas generaciones, cuyos vestigios observa: razones que impiden adoptar esta conjetura*, 131.—*Nuevas ideas propuestas por Houbigant sobre la duracion de los reinados de los reyes de Israel y de Judá: exámen de su cálculo*, 169.—*Tomó muy bien el sentido del texto sagrado, sobre la aparicion de Samuel, y la peticion de Naaman: se sostiene el sentido que siguió sobre estos dos asuntos*, 210; VI, 323.—*Las sabias notas de Houbigant nos han servido particularmente en la Disertacion nueva sobre los Textos paralelos de los Paralípmenos comparados con los libros de los Reyes y otros del Nuevo Testamento*, VII, 25.—*Defiende la version griega del Texto de Tobías contra Calmet que la desecha. Exámen de los motivos alegados por una y otra parte*, VIII, 181.—*Houbigant, reelevando el mérito de la version griega, sin embar-*

go para la cronología prefiere la Vulgata. Exámen de su cálculo sobre los años de los dos Tobías padre é hijo, 200.—*Libro de Tobías segun la version griega, traducido al latin por el mismo Houbigant*, 204.—*Exámen de su opinion sobre el tiempo en que se escribió el libro de Judit*, 270.—*Respuesta á una objecion que propone sobre el tiempo de la victoria de Judit*, 288.—*Exámen de su opinion sobre el Nabucodonosor del libro de Judit*, 302.—*Libro de Judit segun la version griega, traducido al latin por este interprete*, 338.—*Confirmacion de la opinion que sostiene sobre el Assuero del libro de Ester*, 435.—*Sobre los dos monstruos designados literalmente en Job con los nombres Behemot y Leviatan*, IX, 48.—*Confirmacion del sentido que da á un texto del libro de Job*, XLII, 10, 140.—*Se sostiene el comun sentir seguido por Houbigant sobre el tiempo en que vivió Job*, 124.—*Division de opiniones entre Mr. Ladvocat y Houbigant, sobre el salmo Exurgat*, 375.—*Observaciones sobre las notas de ambos, relativas al texto de este Salmo*, 377.—*Justificacion de la opinion de Calmet contra la critica de Houbigant, tocante al autor del libro de la Sabiduría*, XI, 369.—*La Disertacion sobre los profetas es posterior al discurso que este intérprete puso al principio de su texto*, XIII, 30.—*Observaciones sobre su opinion, relativa á los sesenta y cinco años de que habla Isaías*, 152.—*Confirmacion de la que sostiene sobre el pueblo que se menciona en los versos 2 y 7 del cap. XVIII del mismo profeta*, 177.—*Observaciones sobre lo tocante á los trescientos noventa años de que habla Ezequiel*, XV, 52.—*Respuesta á sus objeciones á la opinion de Calmet, sobre el sentido literal de la profecía de Ezequiel contra Gog*, 86.—*á la que toma de la promesa en favor de la casa de Israel, en el cap. XXXIX, v. 28.—Justificacion de la opinion comun contra la de Calmet y Houbigant sobre los cuatro imperios, cuya sucesion está marcada en los cap. II y VII, XVI, 48.—Respuesta á las objeciones de Houbigant, sobre la profecía del cap. II, 46,—y sobre la del VII, 59.—Justificacion del sentir comun, seguido por él sobre la profecía de las Setenta Semanas de*